Para la revista "FLAMENCO", de CEUTA.

CONTESTACIONES AL CUESTIONARIO A JUAN DE LA PLATA 1975

1.- El flamenco es, para mí, y para muchos, un arte enraizado en mi propia sangre, en mi propia tierra, en mi propio pueblo. Para mí es, desde luego, arte, pasión y, en gran parte, motivación de mi propia vida. Aunque pienso que, con todo eso, el flamenco es, y debe ser, mucho más. Algo grande y sublime, para los que lo sabemos amar y sentir profundamente.

2.- El cante es algo que nos conmueve, cuando está bien dicho. Que nos exalta y sensibiliza, hiriendonos con desgarro en lo más hondo. !Daría media vida por saber cantar...!

3.- Bueno, la Cátedra era algo que hacía falta, en el momento en que fué creada, hace ahora 17 años. Después, y durante muchos años, hemos tratado de cumplir con una tarea cultural, que nos impusimos, con todo rigor y seriedad. Ahora, tratamos de buscar nuevos cauces para seguir con esta labor, que preferimos sea de investigación y de canalización de ideas, estudios y enfoques hacia nuevas metas, que dignifiquen y encumbren nuestro viejo arte flamenco, colocándolo en el lugar que realmente le corresponde, entre las artes musicales de los pueblos del mundo.

4.- Mejor diría, que a medio realizar. Pero, desde luego, en vías de realizarse totalmente. En ello está trabajando plenamente el Patronato, que preside don Alvaro Domecq y Díez, al frente de un magnífico y competente equipo de entusiastas. Pronto, el Museo será una realidad y un orgullo de España.

5.- No, en absoluto. Esto es un secreto, un misterio, que muy pocos poseemos. Se sabe escuchar y distinguir, o no se sabe. No caben términos medios. Hay que nacer para ello, en medio de un ambiente propicio, vivirlo plenamente, entregarse a él durante muchos años, sintiendolo y paladeándolo. Todo ello, con moderado apasionamiento, con objetividad y cabalismo de oficiante. Supongo que tambien hay que tener un sexto sentido, para entender todo este sugestivo mundo interior del flamenco y no perderse por sus mil vericuetos. Porque ese es el peligro que corren, todos los que no saben escuchar ni distinguir, de verdad.

6.- En el cante todo tiene su importancia. Las letras y la música, junto con el arte del intérprete, forman el todo. Aparte de ésto, si las letras son realmente acertadas, y generalmente lo son, una copla puede decir muchas cosas, y algunas muy directas al corazón del que escucha con atención.

7.- ¡Claro que sí, que estoy por la renovación del cante! Ten en cuenta que el cante, como arte de una minoría del pueblo andaluz, es algo vivo, en permanente renovación. Claro está que todos los días no nacen genios que sepan modificar los cantes tradicionales, pero el cante evoluciona continuamente, buscando nuevas formas de expresión. Los que lo consiguen, son los únicos maestros que reconoce la historia. Gracias a ellos, el cante sigue existiendo. Ahora mismo, atravesamos una época de transición, que puede traernos nuevos compases y nuevos estilos. Realmente, yo creo que el cante no debe anquilosarse, sino renovarse con inteligencia, según el arte de cada cual.

8.- Dejando la palmeta a un lado, puesto que no me gusta pontificar en absoluto, creo que a "Flamenco" le faltan ya muy pocas cosas, puesto que cada día se va perfeccionando a gusto de todos, gracias a tu tesón y a tu profundo conocimiento del tema. Sobrarle, tampoco le sobra nada. Si acaso, yo pediría que todos colaborásemos en sus páginas, con el mismo afán y celo que tú pones en esta hermosa e ingrata tarea, que algún día verás justamente recompensada.

Mi gratitud y mi enhorabuena, por esta labor continuada que, positiva y constructivamente, "Flamenco" lleva a cabo, para bien de nuestro arte más universal. Gracias, como lector y como aficionado.

Juan de la Plata